

Bosquejo para el Repaso de la Lección

3er. Trimestre de 2018

El libro de Hechos

Lección 2

(14 de julio de 2018)

El Pentecostés

(Hechos 2:32, 33)

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Has recibido al Espíritu Santo? (Hechos 5:32). Ilustra tu respuesta con una historia personal en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (Saber) (30 minutos)

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	Un nuevo Pentecostés está por venir. ¹ Hechos 2:1-3; Joel 2:28	
2.	La mortal formalidad limita el don de lenguas. ² Hechos 2:4; Marcos 16:15-17	
3.	La iglesia precisa más sermones agudos y elocuentes. ³ Hechos 2:36-38	
4.	El rechazo a Cristo fue motivado por los líderes religiosos. ⁴ Hechos 2:36-40	
5.	La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. ⁵ Hebreos 1:2, 3	

"La ascensión de Cristo al cielo fue la señal de que sus seguidores iban a recibir la bendición prometida. Habían de esperarla antes de empezar a hacer su obra. Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue entronizado en medio de la adoración de los ángeles. Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre, desde toda la eternidad. El derramamiento pentecostal era la comunicación del Cielo de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial. De acuerdo con su promesa, había enviado el Espíritu Santo del cielo a sus seguidores como prueba de que, como sacerdote y rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y era el Ungido sobre su pueblo."

Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 32, 33.

III. Autoevaluación - Diálogo metacognitivo (Hacer)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

Referencias

¹ “Esta profecía se cumplió parcialmente con el derramamiento del Espíritu Santo, el día de Pentecostés; pero alcanzará su cumplimiento completo en las manifestaciones de la gracia divina que han de acompañar la obra final del evangelio. El gran conflicto entre el bien y el mal aumentará en intensidad hasta la consumación de los tiempos. En todas las edades la ira de Satanás se ha manifestado contra la iglesia de Cristo; y Dios ha derramado su gracia y su Espíritu sobre su pueblo para robustecerlo contra el poder del maligno” Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 13.

² “Esta fue la experiencia de los primeros discípulos... Hechos 2:1-4. Dios también está dispuesto a darnos la misma bendición, siempre que tengamos real interés en ella. El Señor no cerró los depósitos celestiales después de haber derramado su Espíritu sobre los primeros discípulos. También nosotros podemos recibir la plenitud de su bendición. El cielo está lleno de los tesoros de su gracia, y los que con fe se acercan a Dios pueden reclamar todo lo que él ha prometido. Si no contamos con su poder es por la indiferencia, el letargo espiritual y nuestra indolencia. Abandonemos la mortal formalidad” White, *Recibiréis poder*, p. 25.

³ “No es el orador elocuente, el intelecto agudo lo que vale ante Dios. Es el propósito ferviente, la profunda piedad, el amor a la verdad, el temor de Dios, lo que tiene una influencia eficaz. Un testimonio procedente del corazón, que sale de labios en los cuales no hay engaño, lleno de fe y confianza humilde, aunque sea dado por una lengua vacilante es considerado por Dios tan precioso como el oro, mientras que el discurso ingenioso, la oratoria elocuente de aquel a quien se le han confiado grandes talentos, pero le falta veracidad, propósito firme, pureza, abnegación, es como metal que resuena y cimbalo que retiñe. Quizá diga cosas ingeniosas, quizá relate anécdotas entretenidas, quizás juegue con los sentimientos, pero el espíritu de Jesús no está en esto” White, Carta 38, 1890.

⁴ “David dio testimonio de que el alma de Cristo no quedaría en el Hades (la tumba), y que su carne no vería corrupción. Pedro comprobó que esta profecía se cumplió en Jesús de Nazaret... “Al oír esto, se compungieron de corazón...” Pedro recalcó ante la gente convencida el hecho de que habían rechazado a Cristo porque habían sido engañados por los sacerdotes y gobernantes; y si continuaban esperando su consejo, y aguardaban a que esos gobernantes reconocieran a Cristo antes de atreverse a hacerlo, nunca lo aceptarían. Esos hombres poderosos, aunque hicieran una profesión de santidad, eran ambiciosos y ansiaban las riquezas y la gloria terrenales. Nunca acudirían a Cristo para recibir luz” White, *La historia de la redención*, pp. 255, 256.

⁵ “No hay consolador como Cristo, tan tierno y tan leal. Está conmovido por los sentimientos de nuestras debilidades. Su Espíritu habla al corazón. Las circunstancias pueden separarnos de nuestros amigos... Pero ninguna circunstancia ni distancia puede separarnos del Consolador celestial. Doquiera estemos, doquiera vayamos, siempre está allí. Alguien que está en el lugar de Cristo para actuar por él. Siempre está a nuestra diestra para dirigirnos palabras suaves y amables; para asistirnos, animarnos, apoyarnos y consolarnos. La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. Ese Espíritu obra en, y por medio de todo aquel que recibe a Cristo. Aquellos en quienes habita este Espíritu revelan sus frutos: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe” White, *A fin de conocerle*, p. 173.